

## PONENCIA

# Los salesianos y la evangelización del pueblo shuar en la Amazonía ecuatoriana<sup>1</sup>

Cecilia Ortiz Batallas

Historiadora e investigadora independiente (Ecuador)

[ceciortizb@gmail.com](mailto:ceciortizb@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-2854-3221>



**Shuar orando**

Nota. Archivo Histórico de la Misión Salesiana.

Provincia de Morona Santiago ca. 1900.

Fotógrafo: Manuel de Jesús Serrano

- 1 Este artículo retoma y condensa, en buena parte, una investigación de mayor alcance (Ortiz, 2022), e integra algunos avances realizados posteriormente. Agradezco a José Juncosa de editorial Abya-Yala y a la Congregación Salesiana por su gentil invitación a participar en el Congreso Misionero Salesiano (2025), y por abrir este espacio para la exposición de estas ideas. Agradezco igualmente a quienes aportan con sus testimonios en esta investigación.

En su Mensaje Presidencial (1871), Gabriel García Moreno decía de los jíbaros:

Solo una tribu, la de los jíbaros pérfidos asesinos y antropófagos no da todavía esperanzas de reducirse ... y talvez no está lejos el día en que tengamos que perseguirla en masa a mano armada ... (Gabriel García Moreno, 1871, pp. 3-4)

Tras 74 años (1944), el presidente Velasco Ibarra recalca, a partir de la agencia salesiana en la Amazonía con los jíbaros:

Porque de jíbaros feroces saben hacer hombres que hoy cantan el Himno Nacional del Ecuador, son profesores de sus semejantes, sienten la estética universal y tienen el concepto de Patria y Bandera Nacional. (1944, p. 3)

A primera vista, García Moreno se refería a personas que no habían atravesado aún los procesos civilizatorios de los que serían objeto en lo posterior. Ello se desprende, en cambio, del discurso de Velasco Ibarra, al evocar otra realidad sobre los mismos personajes. Estos se proyectan contemplando la disciplina del estado, se reconocen como ecuatorianos, dispuestos a defender las fronteras patrias y aparecen tutelados por los misioneros salesianos.

El objetivo de estas reflexiones es el de conocer la naturaleza de la dominación política en la frontera suroriental del Ecuador, y me pregunto cómo pensar y estudiar la historia de construcción del estado y la nación entre las poblaciones situadas en los “márgenes” del estado,<sup>2</sup> particularmente entre el pueblo shuar. Ocurridos en la primera mitad del siglo XX, estos procesos contaron con la agencia de distintos actores, a más del propio pueblo shuar, aparecen los emisarios estatales. Destacan los misioneros y misioneras católicos de la Pía Sociedad de San Francisco

---

2 Los “márgenes” entendidos como aquellos sitios diferenciados, en los que se obstaculiza la implantación de la ley y su articulación a la sociedad nacional (Das y Poole, 2004; Tsing, 1994).

de Sales.<sup>3</sup> Exploro cómo se inculcan los sentidos de autoridad estatal y de pertenencia al Ecuador entre los shuar, y me adentro en el ejercicio misional con esta población para descifrarlo.

Respaldo mi estudio en fuentes primarias y secundarias, así como en la historia oral con testimonios ofrecidos por los protagonistas de estos hechos. La historiografía pertinente, si bien vislumbra a las misiones católicas como “las únicas autoridades” en la región (Salazar, 1986, p. 170), encuentra asimismo a este como un territorio al que “no se aventuraban sino viajeros temerarios o religiosos llevados por el celo misionero” (Deler, 1994, p. 348). El Suroriente es visto como “débilmente controlado” (p. 349), con un estado ausente. Los hallazgos de esta investigación ponen en tensión estas afirmaciones al evidenciar que los religiosos encarnaron al estado en la subregión, garantizando su presencia, lo cual se percibe a partir de los “efectos” de su agencia con el pueblo shuar (Pandey, 2015, p. 261; Trouillot, [2001] 2003; Mitchell, 1991).

Me aproximo a las relaciones que se establecieron entre los religiosos católicos con los shuar en sus puntos de encuentro más cercanos, a partir de las dinámicas dirigidas a los estratos más jóvenes de aquella sociedad.<sup>4</sup> Recorro a distintas vías metodológicas y conceptuales, que me han permitido descifrar los mecanismos conducidos por los misioneros salesianos para evangelizar a esta población, como una política bisagra, entre los intereses de la Misión Salesiana y los del estado ecuatoriano.

En cuanto al orden de los argumentos, tras especificar los contextos social, espacial y temporal del estudio, despliego los fundamentos metodológicos y conceptuales que lo sustentan. Expongo ciertas particularidades de la presencia salesiana entre los jíbaros, para luego analizar las

---

3 En la subregión, para la época, participaron con fines evangelizadores desde sus respectivas doctrinas, dos misiones evangélicas llegadas entre 1902 y 1929 (Juncosa, 2020, p. 97), cuya agencia con los shuar no se analiza en el presente artículo.

4 La congregación prioriza la atención a los jóvenes, inspirada en la propuesta de su fundador Juan Bosco (Lenti, 2007, pp. 238 y ss.).

estrategias de los misioneros para permanecer entre los shuar y conseguir introducirlos en procesos civilizatorios que dieran paso a su estatización y nacionalización.

## Los contextos social, espacial y temporal



Mapa del Ecuador, grabado por E. Morieu y J. Besson (1902, p. 28)

El estudio se sitúa en la actual provincia de Morona Santiago, habitada originalmente por los pueblos shuar y achuar, en un segmento de la franja de frontera entre Ecuador y Perú, en la cuenca del río Upano. Territorio en situación de disputa entre ambos países ante la falta de una

demarcación limítrofe definitiva, hasta fines del siglo XX.<sup>5</sup> Ello sellaría allí la historia de construcción del estado y la nación, con la aspiración de resguardar la frontera y que sus pobladores originarios participaran en este propósito asumiendo la nacionalidad ecuatoriana. Inicia en la última década del siglo XIX, y abarca la primera mitad del siglo XX. En este margen temporal, las misiones católicas adquieren preponderancia como autoridades en la región. El interés por este espacio incrementó hacia la segunda mitad del siglo XIX, por las riquezas de origen tropical que nutrirían el proceso global de industrialización. Deriva de allí la ambición tanto desde las provincias australes ecuatorianas, como desde el Perú, por ocupar aquellas áreas con potencial extractivo. Ello origina la configuración del país vecino como el enemigo externo, némesis que amenazaba la existencia de la patria y, sin embargo, servía como aglutinante de las fracciones regionales para consolidar el proyecto nacional ecuatoriano (Ortiz, 2022; 2006).

### ***Los jíbaros en el espacio y época de estudio***

Como se desprende del mapa que ilustra esta sección, elaborado en 1902, y de la historiografía de la época, para fines del siglo XIX y adentrado el siglo XX, el Oriente se catalogaba como un paraje inhóspito y su población como “salvaje” (Jaramillo Alvarado, 1922).<sup>6</sup> Los habitantes del Suroriente fueron nominados “jíbaros”, de forma despectiva. Una vez organizados en torno a su diferenciación étnica, hacia mediados del siglo XX, desechan esta tratamiento considerándolo una imposición externa y se autoidentifican como shuar que en su lengua significa “gente” (FCSH, 1976).<sup>7</sup> Controlaron el medio con una tecnología de caza, pesca y horticultura apropiada a la foresta húmeda tropical; se miraron a sí mismos

5 En 1998, ambos países firman acuerdos de paz (Bonilla, 1999).

6 En su denominación, la región se popularizó como Oriente; el topónimo Amazonía se difundió a raíz de la guerra de 1941 con el Perú y de la firma del Protocolo de Río de Janeiro (1942) (Espinosa, 1999).

7 La nominación de “jíbaros” en ciertos pasajes de este artículo, evita se altere el lenguaje propio de la época, también los menciono como “shuar”, como recurso narrativo.

como guerreros: “Los shuar son guerreros, por naturaleza viven dispersos, pero cuando hay algún problema se reúnen, la guerra los une...” (P. Kunkumas, comunicación personal, febrero, 2009).

El pueblo shuar ha sido objeto de atención desde diversas disciplinas o de quienes se han interesado en su exotismo, particularmente por la práctica de cortar las cabezas de sus enemigos muertos en batalla y someterlas a un proceso de momificación y reducción —*tsantsas*—. Al retratarlos como indios ferales, estigmatizados como “bárbaros”,<sup>8</sup> se tomó como referente el probablemente mítico levantamiento de 1599, liderado por el cacique Kirub, en contra de los conquistadores. Los jíbaros habrían destruido los caseríos fundados por los españoles como centros de operación para la extracción de oro explotando la mano de obra local (Stirling, 1938, p. 16). Aparece así un jíbaro indomable pero redimible, libre e inteligente, factible de incorporar a la civilización. Sin embargo, el hecho de 1599 se sobredimensionó en la historiografía y convirtió a este pueblo en la barrera que se opondría al paso de la civilización cristiana hasta aquellos parajes (Conde, 1981). Se frenaba asimismo la penetración de los mineros en busca del oro de la región y los avances peruanos, en lo posterior. Ello explicaría, en cierta forma, lo tardío de su incorporación al resto del Ecuador (Ortiz, 2022).

Franciscanos, jesuitas, dominicos se adelantaron a los salesianos con los jíbaros. Llegaron para “pacificarlos”, pero sin éxito (García, 1999). En la República —desde 1830 hasta nuestros días—, hacia la segunda mitad del siglo XIX, los jesuitas realizaron un nuevo ensayo, fracasando en el intento (García, 1999). Situación que variará con la presencia salesiana, como se verá en líneas posteriores.

## Referentes metodológicos y conceptuales

El presente análisis demanda un abordaje multidisciplinar. Asume los fundamentos de las ciencias históricas y acoge asimismo aportes de la

---

8 Derivado del mundo grecolatino, “bárbaro” alude a los extranjeros pertenecientes a pueblos insumisos (Cárdenas *et al.*, 2020, p. 78).

antropología, antropología política, sociología histórica, estudios políticos, con aproximación a la historia conceptual.

### ***Qué es el estado***

Philip Abrams (2000) asume al estado como “idea” (p. 93). Corrigan y Sayer (2007) añaden el componente cultural a esta idea y hallan su origen en un mensaje ilusorio. Apuntan que no interesa quién ejerce el poder, sino cómo se lo ejerce (Corrigan, 1994, XVII) y los efectos que producen sus prácticas (Pandey, 2015, p. 261; Trouillot, 2003; Mitchell, 1991). Interesa cómo llega a los gobernados el “mensaje de dominación” (Abrams, 2000, pp. 96-98) y cómo se genera su constante recreación (Pandey, 2015, p. 261; Trouillot, 2003; Mitchell, 1991). Este abordaje analítico resulta efectivo para el caso de estudio, la insipiente de las instituciones administrativas oficiales del Suroriente para la época, impide percibir al estado en su faceta material, como una burocracia dirigida desde una centralidad —en la capital de la República—. <sup>9</sup> Esta investigación rastrea al estado en la experiencia cotidiana de los gobernados, en los afectos y desafectos hacia este poder, en la cultura y la identidad y se lo asume como un proceso histórico en constante movimiento, presente en múltiples locaciones (Krupa y Nugent, 2015).

### ***Una formación poco ortodoxa del estado***

Este Congreso Constituyente nombra a los venerables curas párrocos por tutores y padres naturales de los indígenas, excitando su ministerio de caridad en favor de esta clase inocente, abyecta y miserable. (Constitución del Estado de Ecuador, 1830, art. 68)

Como se desprende de la primera Constitución política del Ecuador, desde su nacimiento como república, el estado otorgó poder a los reli-

9 Eran dependencias de gobierno acéfalas y sin recursos para ejercer sus funciones. Una muestra de esta situación se aprecia en ANE, Sección Judicial, Ministerio del Interior, caja 6, Oriente, 1943-1945.

giosos católicos sobre los grupos originarios. Este estudio corrobora esta afirmación para el Suroriente. Allí, la formación del estado no obedeció a la que podría considerarse una vía regular, pues las misiones religiosas encarnaron este poder como agentes de control, tutelaron a la población, le transfirieron conocimientos enmarcados en acciones civilizatorias durante las administraciones hispánica y republicana (Ortiz, 2022). Este ha sido catalogado como un “estado por delegación” (Krupa, 2010).

En este marco de acción política, las congregaciones y órdenes religiosas que operaron en la región no abandonaron su intención de universalizar el credo y la moral católicos. Es más, el trabajo de las misiones en el Oriente estructuró la presencia estatal desde una visión católica, durante distintos gobiernos conservadores e incluso liberales que aparecían como anticlericales. Allí, las congregaciones y órdenes católicas fueron el medio para imprimir rasgos y comportamiento propios a aquellas sociedades, ¿Cómo se insertan los salesianos en esta historia?

### **La Pía Sociedad de San Francisco de Sales en el Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza**

La Pía Sociedad de San Francisco de Sales (salesianos) se fundó en Turín, Italia, en 1859. Juan Bosco, emprende en este proyecto tendiente a brindar apoyo moral y amparo a los niños y jóvenes italianos que él cataloga como “pobres y abandonados” (Lenti, 2007, p. 363).<sup>10</sup> En aquella época, Italia vivía un proceso de cambio de estructuras ideológico-políticas, económicas y sociales. La crisis del sector rural provocó el traslado del campo a la ciudad de buena parte de aquella población. La congregación salesiana surge para educar en el trabajo y ofrecer protección, en clave evangelizadora, a los niños y jóvenes en situación de riesgo de aquella sociedad. En aquel contexto de ascenso de las fuerzas políticas liberales y la difusión de ideas socialistas y anarquistas, el papa León XIII emitió una respuesta con su Encíclica *Rerum Novarum* (1891), que miraba

---

10 Categoría que describe a los jóvenes en situación de vulnerabilidad, en las sociedades italianas de aquella época (Lenti, 2007, p. 344).

como amenazas a las tendencias ideológicas del momento y contemplaba particularmente la Doctrina Social de la Iglesia. Hacia la década de 1870, los salesianos difunden su presencia fuera de las fronteras tanto italianas como europeas (BSCAM, 2012). Parte importante de su prestigio radica en su propuesta de progreso y educación para el trabajo para los jóvenes. Ante la pérdida de poder de la Iglesia católica y con una actitud militante en defensa de su fe, se intensifica la difusión del credo cristiano y los religiosos se vuelcan a consumarla entre los ‘neófitos’, en busca de una proyección universal (Vizuete, 2023).<sup>11</sup>

En este movimiento se inscribe la conversión en misionera de la congregación salesiana, una vez que, desde una perspectiva conceptual, la “misión católica”, alude a los “infielos”, no conversos al cristianismo y, por lo regular, tampoco articulados a un sistema dominante. Se trata de un proyecto de largo aliento que toma fuerza a lo largo de la historia. Para solventarlo económicamente, desde Roma se creó la Congregación de *Propaganda Fide* (1622),<sup>12</sup> organismo adscrito al papado para financiar los proyectos de propagación de la fe (Ortiz, 2022; Espinoza, 2021). La conexión lingüística entre evangelización en las Indias occidentales y misión católica aparece en las constituciones de esta Congregación y se menciona expresamente a la “misión” (*missioni*) dirigida a convertir a los pueblos distantes (Espinoza, 2021, p. 34).

Volviendo al Ecuador de fines del siglo XIX, la premura por defender al territorio amazónico y su gente, de volverlo gobernable y productivo para la economía nacional, condujo a las autoridades ecuatorianas, encabezadas por el presidente Antonio Flores Jijón,<sup>13</sup> en 1888, a negociar

11 El universo semántico de la civilización cristiana menciona a estos pueblos como: “bárbaros”, “infielos”, “salvajes”, “neófitos”, “paganos”, “gentiles” (Cárdenas *et al.*, 2020, p. 82).

12 Con la Bula *Inscrutabili Divinae*, emitida por el papa Gregorio XV en 1622, se crea la Congregación para la Evangelización de los Pueblos: <https://bit.ly/44fGRSH>

13 Quien se inscribió políticamente en la que la historiografía ha clasificado como una tendencia liberal-católica (Pareja Diezcanseco, 1979, p. 515). Fue el mismo Flores Jijón quien encabezó las gestiones para el traslado de los misioneros salesianos al Ecuador desde Italia a fines de la década de 1880.

con el papa León XIII, la creación en el Oriente de cuatro Vicariatos Apostólicos encargados a distintas misiones: Napo, jesuitas; Macas y Canelos, dominicos; Méndez y Gualaquiza, salesianos, y Zamora, franciscanos (Izaguirre, 1925; García, 1999). En febrero de 1893 el presidente Flores recibía el decreto papal para la erección del Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza (Guerrero y Creamer, 1997, pp. 45-46), con el fin de difundir:

La fe católica entre las tribus salvajes de los indios que están dominados todavía por las tinieblas de la superstición... y que la administración de este se confiera a la congregación de San Francisco de Sales comúnmente llamada de los salesianos... (Guerrero y Creamer, 1997, p. 47).

Así, los salesianos emprendieron en la pacificación y conversión de los jíbaros al catolicismo, lo que incluyó, en estas instancias espacial y temporal, el proceso de civilización a esta sociedad que garantizaría a su vez, el resguardo de estos territorios y sus pobladores frente a la incursión peruana, al vincularlos efectivamente al resto del Ecuador. La agencia salesiana en la Amazonía ecuatoriana implicó la fundación de centros misionales, espacios que se implantaron de a poco en el medio selvático, con una lógica urbana de concentración espacial. Desarrollaron asimismo otras acciones de forma directa en el mundo shuar, persiguiendo generar en este pueblo 'indómito' un nuevo concepto de vida liderado por una autoridad constituida con base en nociones de moral católica que resultaban consubstanciales a la construcción del estado e incluyeron procesos disciplinarios para aquellas sociedades.

Todos estos elementos y otros que observo más adelante, configuraron el concepto de civilización que construyen los salesianos en aquellos contextos social, espacial y temporal y se resume en el lema "evangelizar civilizando", al considerar que "no hay verdadera civilización fuera del catolicismo, la única religión verdadera que santifica, une y civiliza a las naciones" (Lenti, 2007, p. 145). La conexión histórica entre civilización y cristianismo se remite a la larga duración (Cárdenas *et al.*, 2020). A fines del siglo XIX e inicios del XX estas nociones se relacionaron con la de progreso (Pérez, 2020) y la educación se suma a esta línea de interpretación

¿Cómo se materializan estas concepciones en el medio shuar a fines del siglo XIX y primera mitad del siglo XX?

## La educación para los niños, niñas y jóvenes shuar

Desde sus orígenes, la propuesta donbosquiana tuvo en la educación uno de sus fundamentos para intervenir en distintas sociedades. Buscó formar sujetos modernos y basó sus enseñanzas en el sistema preventivo, concebido como un “método de prevención social” (Orgaz Rodilla, 1994, p. 403). Juan Bosco intentaba evitar, por este medio, la situación precaria entre aquellos jóvenes, dotándolos de formación técnica para que un oficio les aportara económicamente.

En la Italia decimonónica, al surgimiento de la congregación salesiana (1859), el sistema preventivo buscó evitar que los jóvenes delinquieran en términos legales y morales, se los vigilaba “respecto a los malos compañeros ... conversaciones inmorales, conducta irreligiosa, serias infracciones de la disciplina...” (Lenti, 2007, p. 107). ¿Cómo migra la filosofía donbosquiana, pensada para los ámbitos populares urbanos de Italia, hasta los parajes selváticos ecuatorianos?

En el Suroriente ecuatoriano el sistema preventivo sostuvo sus principios, pero se resignificó. Se lo aplicó en las escuelas e internados que los salesianos crearon como centros de civilización. Desempeñada por los misioneros en etapa de formación (Juncosa, 2020), la prevención controlaba la efectividad del trabajo misional. Se vigilaba que los niños no hablaran en su lengua o escaparan del internado volviendo a sus hogares; que llegaran a tiempo, no fueran “golosos” ni comieran “mucho fruta”, no se relacionaran con “las chicas” ... (Ortiz 2022, p.171).<sup>14</sup> Uno de los misioneros informa que se trataba de “evitar que los niños cayeran en el pecado o en las faltas al orden establecido” (J. González sdb, comunicación personal, abril, 2015).

14 AHMS, Fondo Crónicas Vicariato, caja Vse 14 Vse 24 ESTNT2 Vse 17, “Registro de jibaritos internos en la Escuela Ángel Rouby, 1966-1967”.

El sistema preventivo en la selva trajo consigo la transformación de la cotidianidad de la niñez y juventud shuar. El estado delegó a las misiones su educación en clave civilizatoria, entendida como su tránsito de sujetos “salvajes” y “bárbaros” a sujetos gobernables, legales y leales al estado y a la nación ecuatorianos.<sup>15</sup> Como se ha visto, el modelo salesiano porta el objetivo de formar trabajadores, disciplinar a través de un oficio y tecnificar mano de obra para una tarea concreta.



Niños trabajando en la huerta, Méndez, 1931

Nota: Archivo Histórico de la Misión Salesiana

Con el trabajo en las huertas se obtuvieron múltiples efectos: a más de los aprendizajes en las técnicas de producción agrícola y disciplina laboral, la huerta abastecía buena parte de las demandas alimenticias para los comedores de aquellos centros educativos; además, introdujo el cultivo de otros productos como el arroz, por ejemplo, hasta tanto desconocido en este medio (J.M Jempékat, comunicación personal, abril,

15 La noción de “bárbaros” deriva de la semántica griega: los bárbaros fueron pueblos extranjeros e insumisos (Cárdenas *et al.*, 2020, p. 77).

2016). Entre otras actividades, antes de salir de vacaciones, los estudiantes varones debían dejar “un cuarto lleno de leña” para abastecer a quienes permanecían en la misión (A. Karakras, comunicación personal, octubre, 2015). Con su trabajo, los jóvenes dieron continuidad a los proyectos tanto estatal como salesiano:

Parten ... 41 jibaritos ... a traer las tuberías que llegaron a Macas... Salen con 15 internos a Sevilla Don Bosco a traer planchas de zinc para el techo de la carpintería y de la mecánica... unos 15 jibaritos internos... van a traer 76 planchas de aluminio ... Llega por fin el último tubo de la planta Hidroeléctrica... nuestros jíbaros la han traído a hombro desde Macas. (AHMS. Casas Cerradas. Exp. Crónica de Chiguaza, 1956)

Los efectos de estos mecanismos no resisten una evaluación unidireccional. Para Miguel Jempékat, exalumno del internado, la disciplina del trabajo la aprendieron los shuar con la misión salesiana: “allí se ha estudiado y se ha trabajado, porque teníamos que cultivar los huertos tanto de yuca, papa china, pelma, arroz...” (M. Jempékat...). Para Ampam Karakras, en cambio, son lógicas distintas,

Hay que desechar la idea de que los salesianos enseñaran a trabajar a los shuar... este fue un pueblo trabajador en bien de su vida y de sus familias, pero no con la idea de acumular el dinero, como lo hicieron los misioneros. (A. Karakras, comunicación personal, octubre, 2015)

Desde la perspectiva del gobierno, aquellas estrategias dirigidas a la población a civilizar eran parte de las cualidades que reunían los misioneros salesianos. Ello explica que las administraciones liberales admitieran su estadía en el Suroriente, pese a la animadversión que mostraban hacia la educación confesional a su arribo al poder en 1895.

### ***La escuela de la Misión***

Al constituir la educación un componente orgánico de la actividad salesiana (Lenti, 2007, p. 145), la escuela integró parte importante de

la Misión.<sup>16</sup> Allí se transfirieron los conocimientos académicos: “Desde primer grado aprendimos las vocales, tantas cosas...” (J. Kajekai, comunicación personal, abril, 2016).



**El misionero Martín Krizán en clase con los niños de la escuela de la Misión de Méndez Ca. 1931**  
*Nota.* Archivo Histórico de la Misión Salesiana

El comportamiento que debían contemplar en el aula y en las instalaciones escolares alteró el manejo del tiempo y del espacio que hasta tanto habían conocido los jóvenes shuar. Los nuevos principios resultaron disímiles con respecto a la forma de vida que habían mantenido, cabe aquí la idea de una “revolución cultural” (Corrigan y Sayer 2007, p. 86). No se pierda de vista que, en el proceso de adaptación al mundo de los niños shuar primaban aprendizajes referidos al dominio del entorno selvático para la supervivencia, los cuales recibieron la guía y acompañamiento de sus mayores, en un ambiente abierto. Para Karakras, el cambio de

---

16 Con el vocablo misión también se hace referencia al espacio físico en el que se distribuyeron las instalaciones misionales.

perspectiva vital fue muy difícil para los jóvenes, “Uno vivía en libertad en la selva en su amplitud, y luego tuvimos que someternos las reglas y las normas...” (A. Karakras, comunicación personal, octubre, 2015).

### ***El proceso de ecuatorianización para los shuar***

La escuela de la Misión sería la vía idónea del proyecto salesiano para conseguir la introducción de los jóvenes shuar en la disciplina del estado y, según los principios de la Congregación, convertirlos en “honrados ciudadanos y buenos cristianos” (Ricciardi, 2013, pp. 207 y ss.). Este fue uno de los objetivos en los que los salesianos invirtieron sus mayores energías para formar a los jóvenes con valores ciudadanos, y conseguir su desarrollo físico, intelectual, espiritual y moral. A partir de prácticas para fortalecer su adscripción patriótica, introdujeron entre sus métodos el esculatismo en todas las escuelas que regentaron; las de los jíbaros no fueron la excepción (Ortiz, 2022; 2017). El movimiento scout o esculatismo acercó a los niños y niñas shuar a esta forma de disciplina cuasi militar que los prepararía, en cierta forma, para la defensa de la frontera, fortaleciendo su sentido de pertenencia nacional (Ortiz, 2017; 2022).



**Jóvenes shuar ejercitándose en la disciplina scout, Gualaquiza Ca. 1931**

*Nota.* Archivo Histórico de la Misión Salesiana

Las clases de geografía incluyeron un contenido geo-político, tendiente a la concientización de cuáles eran los límites que, según la tesis ecuatoriana, debía respetar el Perú. El discurso de amor patrio se exacerbó en el Ecuador particularmente hacia la década de 1940, a raíz de un enfrentamiento bélico con el Perú (1941) en el que Ecuador perdió parte del territorio que consideraba propio. Aquel evento intensificaría el interés por formar, entre los shuar, ciudadanos patriotas dispuestos a defender las fronteras. A partir de entonces, incrementaron las fundaciones de centros misionales salesianos en la región (Juncosa, 2020; Ortiz, 2022).<sup>17</sup>



#### Escuela Parroquial Don Bosco

*Nota.* Archivo Histórico de la Misión Salesiana, ca. 1930

Los rituales por la patria ejercidos con regularidad en la escuela, alimentaron sentimientos de anejió al Ecuador entre los jóvenes jíbaros. Se aprovechaba el simbolismo del minuto cívico, con el canto a coro del

17 Hacia la época de la Guerra Fría se difunde este proceso como “fronteras Vivas” (Ortiz, 2022).

Himno Nacional y el culto a la bandera. Aquellas prácticas patrióticas cohesionaron a sus participantes al imprimirles rutinas, reglas y rituales de mando como formas culturales de dominación (Cohen, 2011 Corrigan y Sayer, 2007 [1984]). El discurso en el ámbito eclesiástico definía el amor a la patria como una virtud anclada en lo divino, amor al dios de los católicos, el amor al prójimo (Bustos, 2017; Krupa y Prieto, 2015). A fines de siglo XX, y con la intervención de las fuerzas armadas, otro de los agentes del estado en la región, personal shuar ingresó a las filas militares y recibió entrenamiento bélico. Otra estrategia de nacionalización y disciplinamiento radicó en la participación de los jóvenes indígenas en el Servicio Militar Obligatorio (Ortiz, 2006; 2022; 2017).

La ecuatorianización del pueblo shuar como uno de los efectos del estado en la subregión, se avizora en su involucramiento en la defensa territorial. Miguel Tankámash (+) exdirigente shuar, daba cuenta de este proceso, con la participación de su pueblo en los eventos bélicos más significativos entre Ecuador y Perú durante el siglo XX:

Para 1941, los shuaras no eran ni peruanos ni ecuatorianos... En 1981, ya estaban organizados en la Federación Shuar [desde 1964] y desde ahí pusieron a disposición, por su propia cuenta, sin insistencia de los militares, sus pistas de aterrizaje, escuelas y personas. En el 95, los shuaras fueron directamente actores combatientes. (M. Tankamash, comunicación personal, marzo, 2016).

Desde otra perspectiva, Kunkumas apunta que, en el último enfrentamiento entre Ecuador y Perú, la Guerra del Cenepa (1995), la victoria ecuatoriana respondió a la participación de soldados shuar, por su conocimiento del medio y de tácticas de guerra en selva.

Los propios shuar se presentaban para enlistarse en el ejército. Ellos se sentían orgullosos de coger el fusil y entrar en las filas militares. Allí formaron el escuadrón de los IWIAS y gracias a ellos, el éxito de esa guerra. (P. Kunkumas, comunicación personal, febrero, 2009).

Todo ello abona la idea del efecto de nacionalización de los shuar sobre su pertenencia al Ecuador y no al Perú.

### *El internado de la misión y sus efectos*

El internado fue otro de los dispositivos civilizatorios que influyó en los jóvenes shuar. Se consideró que, alejándolos de su matriz cultural, accederían más fácilmente a los comportamientos y visión del mundo que interesaba transferirles. Josefina Kajekai llegó muy tierna al internado, cuando “no era de razonamiento, todavía no botaba los dientes de leche... De las manos de mi mamá me habían llevado jalando, a la fuerza”. La visita de sus padres fue muy esporádica, lo que la distanció de su familia original: “yo no me crié con mis padres, por eso no les tenía tanto cariño” (J. Kajekai, comunicación personal, abril, 2016).



**Niños en la Misión de Méndez, 1931**

*Nota: Archivo Histórico de la Misión Salesiana*

Desde fines del siglo XIX, hasta 1970, los internados se vieron como “la creación original de mayor éxito de la labor salesiana en el Oriente hasta estos últimos años”. Consistía en reunir a los niños en centros “tipo

familia”.<sup>18</sup> Desde allí se propiciaron cambios culturales e ideológicos a partir de las vivencias cotidianas. Los efectos de aquel mecanismo pueden estimarse a partir de las experiencias personales de quienes atravesaron por aquella instancia en que el estado moderno se internaliza y halla formas de sujeción al poder de los individuos.

Estos espacios resultaron efectivos para la articulación del pueblo shuar a la cultura dominante. Allí, muchos niños y niñas, desde temprana edad, recibieron las nociones disciplinarias según cómo se habían configurado en el resto de la sociedad nacional. Hay posiciones a favor y en contra. P. Kunkumas, maestro shuar formado en los centros salesianos, los cataloga como una experiencia “colonizadora”, los misioneros impusieron su cultura y vieron como inferior aquella de las personas conquistadas. “El concepto que había acerca de los shuar era que éramos salvajes, nuestro lenguaje, el idioma shuar chicham, era ‘lengua de perro’... nosotros éramos inferiores a ellos... (P. Kunkumas, comunicación personal, febrero, 2009).

La lengua como dispositivo del poder civilizatorio fue parte de los medios de estatización utilizados con los jíbaros, y con el resto de las sociedades originarias. En el internado se consideró que reprimirlos al comunicarse en shuar permitiría un buen aprendizaje del castellano:

No se podía hablar en shuar en el comedor, la monja parada con un palo, para ver quién hablaba en shuar. Nosotros teníamos que hablar escondidito... les pegaron en la boca. No teníamos que hablar ni con el vecino ni con nadie el idioma shuar, y todos éramos shuar, los únicos que no eran shuar eran los colonos, el asistente y los profesores (J. Kajekai, comunicación personal, abril, 2016).<sup>19</sup>

Desde otra lectura, A. Karakras mira “los pros”. Aprendió el castellano “que nos permite conversar a ti y a mí... si el idioma es un sistema

18 AHMS, Fondo Relaciones Gobierno-Iglesia, caja EST N 3, exp. III, Inf. 50. “Antonio Guerrero. Aporte de las misiones salesianas al desarrollo económico de la provincia de Morona Santiago”. Macas, 11 de nov. de 1975.

19 Fueron las religiosas de María Auxiliadora, el ala femenina de los salesianos, quienes se encargaron de la civilización de las niñas y adolescentes shuar.

de dominación y de imposición, también es un medio de intercambio de ideas y de acercamiento.” (A. Karakras, comunicación personal, octubre, 2015).

Otra de las estrategias de inserción de la otra cultura, propiciada en el internado fue la construcción de la familia cristiana como núcleo de la convivencia social. Teresa Guarderas (2013), pedagoga shuar, encuentra que “La presencia de la familia es otro de los factores que determinan la asimilación del sistema preventivo” (p. 316). En los internados, una de las estrategias más difundidas en las misiones salesianas amazónicas, los niños, niñas y jóvenes shuar atravesaron por la experiencia simulada de lo que significaba vivir en una familia cristiana, y que esta penetrara en su *hábitus*. (Bourdieu, 2004). Teresa Shiki recuerda de su estadía en la Misión, que “su papá y su mamá eran las monjitas”, y en el caso de los varones, “eran los padrecitos” (T. Sh., comunicación personal, abril, 2016).



**Hermana de María Auxiliadora junto a una bienhechora y niños de la misión, ca. 1930**

*Nota:* Archivo Histórico de la Misión Salesiana

Al desempeñarse como padres y madres de familia, los sacerdotes y las religiosas ejercieron un juego doble en el que la sociedad toma el aspecto de una gran unidad doméstica sometida a un padre, lo que se traduce en una lectura de la realidad que vislumbra a la familia desde la masculinidad burguesa (Ortiz, 2022). En el internado se construyó un trato paternalista asimétrico de subordinación de padres a hijos. En contraste, en el mundo shuar, ya cuando los hijos llegan a la adolescencia, se transforma en una relación entre pares (Rubenstein, 2005, p. 34).

Desde la misión se apuntó a que los jóvenes shuar, una vez fuera de los internados, formaran familias cristianas, uniones monógamas benditas por el sacramento católico del matrimonio. Este modelo de familia fue otro de los puntos de convergencia entre el estado liberal y las misiones. Por este medio, se evitaría la poligamia, práctica de ciertos miembros de la sociedad jíbara, considerada contraria a la moral católica y a las normas de comportamiento de los ecuatorianos. Para garantizar el inicio de su vida familiar, con base en un esquema distinto, la misión les entregaba un espacio en dónde vivir y cabezas de ganado a las parejas que se conformaran (Ortiz, 2022). Se generaban asimismo nuevos modelos de ocupación espacial, en los que la población se aglutinó en centros poblados evitando su dispersión, y permitiendo el control desde la misión de lo que era una vida armónica bajo la lente católica. Como ocurre con el resto de dispositivos civilizatorios aplicados por los misioneros salesianos, este desplazamiento hacia la formación de centros poblados derivó en otros procesos importantes en esta incorporación de los jíbaros al resto del Ecuador.

## **La Federación de Centros Shuar**

Las urgencias del estado por colonizar el Suroriente con pobladores de otras regiones, al considerarse estas como tierras “baldías” o “vacías”, forzaron a sus pobladores originarios a alterar su patrón de asentamiento disperso, propio de su cultura. A esta política respondió la constitución de la Federación de Centros Shuar, en 1964, organización formada por los

pueblos shuar y achuar, con el objetivo de preservar territorios solo para los pobladores originarios (Regalado, 2014). La Federación se organizó con base en las regulaciones de la Ley de Reforma Agraria y Colonización (Ortiz, 2010). Serían los propios líderes indígenas quienes participaron en el proceso, con el impulso, asesoría y acompañamiento de los misioneros salesianos.

Estas políticas posibilitaron la “especialización”, entendida como “la localización de la gente, incluida su sedentarización forzada... una de las mayores características del arte de gobernar” (Trouillot, [2001] 2003, p. 150), otro de los efectos que abonan la idea de la presencia del estado en el suroriente. Este mecanismo, si bien alteraba la cultura de ocupación del espacio, se preservaban para sus pobladores originarios territorios que, de lo contrario, quedarían fuera de su control, pasando a manos de los colonos. Es decir que aquellos pueblos debieron adquirir presencia a partir de su conversión formal en colonos, a fin de mantener sus bases territoriales y étnicas (Ortiz, 2022). En cuanto a la delegación del poder a los misioneros de parte del estado, esta investigación avala la idea de una transferencia de esta autoridad, materializada hasta tanto en la misión, a la dirigencia indígena, a través de la conformación de la Federación. Esta organización representó a su pueblo frente al estado, ejerció sus funciones, entre otros campos, en la salud, educación para sus asociados, con la anuencia del gobierno (Scott, 1998; FCSH, 1976). Con lo que la naturaleza de la dominación política cambia de rumbo, al asumirse por los propios shuar.

Es decir que, si bien esta sujeción al estado se estimuló externamente, halló respuesta al internalizarse en las personas y sus comportamientos. Autores como Michel Foucault (1984) apuntan a la tiranía de la dominación como una fuerza externa que gobierna el accionar y pensar de las personas. La historia que se analiza permite apreciar, en cambio, una noción de autoridad que surge desde el poder interior y va más allá de lo impuesto desde el exterior, transformándose en parte de las aspiraciones propias de los sujetos (Žižek, 2005).

## Reflexiones de cierre

Al interés de este artículo, en torno a descifrar la naturaleza de la dominación política en la frontera suroriental del Ecuador, la respuesta apunta a la delegación de poder a la misión salesiana como la fórmula que garantizó la presencia del estado en este espacio, e informa sobre la profunda relación que se establece entre religión y política. Acercarse a esta historia para descifrar la naturaleza de la dominación política en el Suroriente ecuatoriano, remite a la metáfora del cuerpo místico, será la voluntad de la cabeza la que dinamice al resto de órganos y active la transferencia del gobierno (Krupa y Prieto, 2015). Esa voluntad integrada ressignifica la naturaleza de la autoridad estatal que se descentra para gobernar, diversificando su poder en distintos actores.

El pueblo shuar emite una sanción positiva al mensaje de dominación que le llega desde el estado encarnado en los salesianos. Respuesta que refiere a la habilidad de negociación política de los misioneros con las élites; a su persistencia y capacidad de convicción con los shuar a través de sus estrategias civilizatorias. La respuesta afirmativa de parte de los shuar responde al momento histórico en que se suceden estos episodios, en contextos espacial y temporal de cambiante realidad para el mundo shuar, enmarcado en el proceso de modernización con el embate de la colonización.

El concepto de misión católica referido originalmente a la evangelización de los pueblos distantes, se muestra dinámico a lo largo de la historia. Construye redes semánticas con las nociones de civilización, educación, cristianización, entrelazadas con estatización, nacionalización y defensa de la frontera.

## Referencias bibliográficas

- Abrams, P. (2000). Notas sobre la dificultad de estudiar el estado. *Virajes*, 2, 79-98.
- Bonilla, A. (1999). Fuerza, conflicto y negociación: Proceso político de la relación entre Ecuador y Perú. En A. Bonilla (ed.), *Ecuador-Perú horizontes de la negociación y el conflicto* (pp. 13-30). FLACSO, Desco.

- BSCAM (1012). Boletín Salesiano Don Bosco en Centroamérica. <https://bit.ly/43kYgah>
- Bustos, G. (2017). *El culto a la nación: Escritura de la historia y rituales de la memoria en Ecuador, 1870-1950*. Universidad Andina Simón Bolívar, Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (2004). Estructura y habitus. *Cultura material: conceptos críticos en las ciencias sociales*, 1, 116-177.
- Cárdenas, E., Cortés, E. L. y Pani, E. (2020). Civilización y cristianismo: los avatares de un binomio complejo. México en el siglo XIX. *Ariadna histórica. Lenguajes, conceptos, metáforas*, 9, 77-99.
- Cohen, A. (2011). Antropología política. El análisis del simbolismo en los rituales de poder. En *Antropología política. Textos teóricos y etnográficos* (pp. 97-131). Bellaterra.
- Conde, T. (1981). *Los yaguarzongos. Historia de los shuar de Zamora*. Ediciones Abya-Yala.
- Corrigan, P. y Sayer, D. (2007). El gran arco la formación del Estado inglés como revolución cultural. En M. Lagos y P. Callas (eds.), *Antropología del Estado. Dominación y prácticas contestatarias en América Latina* (pp. 39-116). Naciones Unidas.
- Corrigan, P. (1994). State formation. En D. Nugent y G. M. Joseph (eds.), *Everyday forms of state formation: revolution and the negotiation of rule in modern Mexico* (pp. XVIII-XIX). Duke University Press.
- Das, V. y D. Poole (2004). State and its margins comparative ethnographies. En V. Das y D. Poole (eds.), *Anthropology in the margins of the state* (pp. 3-34). School of Anthropology Research Press.
- Deler, J. P. (1994). Transformaciones regionales y organización del espacio nacional ecuatoriano entre 1830 y 1930. En J. Manguashca (ed.), *Historia y región en el Ecuador* (pp. 295-353). Corporación Editora Nacional.
- Espinosa, C. (1999). La negociación como terapia: memoria, identidad y honor nacional en el proceso de paz Ecuador-Perú. En A. Bonilla (ed.), *Ecuador-Perú. Horizontes de la negociación y el conflicto*. (pp. 111-138). FLACSO, Ecuador.
- FCSH (Federación de Centros Shuar). (1976). *Solución Original a un Problema Actual*. Federación de Centros Shuar.
- Foucault, M. (1984). *The Foucault Reader*. Paul Ravinow (ed.). Pantheon Books.
- García Moreno, G. Mensaje del presidente de la República al Congreso Constitucional de 1871. En A. Noboa (ed.), *Recopilación de mensajes dirigidos*

- por los Presidentes y Vicepresidentes de la República...* (Tomo III 1900-1908). (p. 109). Imp. de El Tiempo.
- García, L. (O.C.D). (1999). *Historia de las misiones en la Amazonía Ecuatoriana*. Ediciones Abya-Yala.
- Guerriero, A. y P. Creamer (sdb). (1997). *Un siglo de presencia salesiana en el Ecuador 1888-1898*. s. e.
- Izaguirre, B. (1925). *Historia de las misiones franciscanas y narración de los progresos de la geografía del Oriente del Perú*. Talleres Tipográficos de la Penitenciaría.
- Jaramillo Alvarado, P. (1922). *Ferrocarriles al Oriente. De Ambato al Curaray. De Machala a Cuenca. De Puerto Bolívar por Loja al Marañón*. Editorial Quito.
- Juncosa, J. (2020). *Civilizaciones en disputa. Educación y evangelización en el territorio shuar*. Universidad Andina Simón Bolívar, Ediciones Abya-Yala.
- Krupa, Ch. y D. Nugent (2015). Off-centered States. Rethinking State Theory through an Andean lens. En D. Krupa y D. Nugent (eds.), *State Theory and Andean Politics* (pp. 1-34). University of Pennsylvania Press.
- Krupa, Ch. y Prieto, M. (2015). Corpus Mysticum estatal o ¿Cómo podemos pensar el estado en América Latina hoy? *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 52, 11-17.
- Krupa, Ch. (2010). State by proxy: privatized government in the Andes. *Comparative Studies in Society and History*, 52(2), 319-350.
- Lenti, A. (2007). *Don Bosco Historia y carisma* (vol. I). Editorial CCS.
- Mitchell, T. (1991). The limits of the State: beyond statist approaches and their critics. *The American Political Science Review*, 85(1), 77-96.
- Morieu, E. Y J. Besson (1902). *Nuevo Atlas Universal*. Librería de la Vda. de C. Bouret.
- Orgaz Rodilla, A. (1994). El agapeísmo y eros pedagógico en el sistema preventivo de Don Bosco. *Historia de la educación* (vol. 12-13) (pp. 401-414). Ediciones Universidad de Salamanca.
- Ortiz, C. (2006). *Indios, militares e imaginarios de nación en el Ecuador del siglo XX*. Flacso, Ecuador- Ediciones Abya-Yala.
- Ortiz, C. (2010). Religión, nación e institucionalización en el espacio shuar: una revisión retrospectiva de los mecanismos de inserción del Suroriente al territorio ecuatoriano. En F. Burbano de Lara (ed.) *Transiciones y rupturas. El Ecuador en la segunda mitad del Siglo XX* (pp. 515-562). Quito: FLACSO Ecuador, Ministerio de Cultura.

- Ortiz, C. (2017). Las Exposiciones Orientalistas Salesianas de 1943 y 1944: la puesta en escena de la construcción del Estado en la Amazonía ecuatoriana. *Procesos. Revista ecuatoriana de Historia*, 45, 65-92.
- Ortiz, C. (2022). *La evangelización del pueblo shuar en la Amazonía ecuatoriana*. Flaco, Ecuador- Ediciones Abya-Yala.
- Pandey, G. (2015). Off-Centered states, an appreciation. En Ch. Krupa y D. Nugent (eds.), *State Theory and Andean Politics, New Approaches to the Study of Rule* (pp. 257-266). University of Pennsylvania Press.
- Pareja Diezcanseco, A. (1969). *Ecuador. La República de 1830 a nuestros días*. Universidad Central del Ecuador.
- Pérez Benavides, A. C. (2020). Cristianismo y civilización: imposición y resistencia en las misiones católicas en Colombia, siglos XIX y XX. *Ariadna Histórica. Lenguajes, conceptos, metáforas*, (9), 101.
- Rubenstein, S. (2005). La conversión de los shuar. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 22, 27-48.
- Salazar, E. (1986). *Pioneros de la selva. Los colonos del proyecto Upano-Palora*. Banco Central del Ecuador.
- Stirling, M. W. (1938). *Historical and ethnographical material on the jivaro indians*. Smithsonian Institution Bureau of American Studies.
- Trouillot, M. (2003). La Antropología del estado en la era de la globalización. En *Transformaciones globales: la antropología y el mundo moderno* (pp. 149-174). Universidad del Cauca, CESO, Universidad de los Andes.
- Tsing, A. (1994). From the margins. *Cultural Anthropology*, 9(3), 279-297.
- Velasco Ibarra, J. M. (1944, septiembre 25). El día de ayer tuvo lugar la inauguración de la Exposición Orientalista [Palabras del presidente en el acto inaugural de la Exposición Orientalista]. *El Día*.
- Vizueté, L. (2023). El concepto de iglesia militante y sus repertorios. Ecuador 1830-1895. *Ariadna Histórica*, 12, 235-276.
- Žižek, S. (2005). *Bienvenidos al desierto de lo real*. Akal.